

Blepharopsis mendica (Zapatana)

Por Stephan Scholz

Esta es la mayor especie del orden Mantodea (mantis en sentido amplio) que habitan en Canarias: las hembras pueden llegar a medir 8 cm de longitud, mientras que los machos son algo más pequeños y delgados. El vivo contraste entre el verde y el blanco hace que el insecto sea muy llamativo sobre una superficie lisa despejada, pero lo camufla perfectamente cuando se encuentra en su hábitat: la vegetación arbustiva de todo tipo, ya sea natural o de huertos y jardines. Cuando la detectamos por casualidad y acercamos la cabeza para verla de cerca, trepa ágilmente por las ramitas tratando de ocultarse detrás de alguna hoja. Tal vez adopte también una postura intimidatoria, abriendo algo las alas y levantando las patas delanteras, con lo que parecerá mayor. Los adultos pueden volar.

La especie está ampliamente distribuida en las zonas áridas desde las islas Canarias pasando por el norte de África hasta la India. No obstante, solo está presente en lugares con cierto desarrollo de la vegetación. En Canarias vive en Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria y Tenerife. No es abundante, pero a la sensación de rareza contribuye sin duda su forma de vida oculta.

Como todas las mantis, es una especie carnívora que acecha a otros insectos, cazándolos con un rapidísimo movimiento de sus patas delanteras, verdaderos cepos con pinchos de los que una mosca apenas tiene posibilidad de escapar. Según hemos leído, es una especie relativamente poco agresiva durante la cópula, aunque no es imposible que, como en otras especies de mantis, la hembra acabe atacando al macho para comérselo.

La imagen fue tomada el 18 de marzo de 2022 en el jardín botánico de Oasis Wildlife, en Fuerteventura, encontrándose el insecto sobre un ejemplar de jazmín silvestre (*Jasminum odoratissimum*) originario de las montañas de Jandía.

